

INTEGRACION DE TECNOLOGIA EN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

Lic. Joaquín Barragán Sánchez

INTRODUCCION

El objetivo de la siguiente propuesta es generar una reflexión sobre la importancia del uso de la tecnología en el proceso enseñanza-aprendizaje. Muy pocos profesores utilizan la tecnología como complemento o como herramienta en su labor. La aplicación de la tecnología en el ámbito educativo es vista como algo negativo por algunos docentes. Una de las principales razones que argumentan es que el alumno no se esfuerza por hacer las cosas. Por ejemplo, cuando dejan una tarea y el alumno baja de internet la información y la transcribe tal y como la encontró. Es por esto que muchos docentes les piden a sus alumnos que busquen información sólo en libros, enciclopedias, revistas y diccionarios. Estos docentes tienen una actitud tradicional de enseñanza y se niegan a aceptar y aplicar los adelantos tecnológicos a su actividad educativa. Si analizamos y comparamos las situaciones, el alumno incurre en el mismo mal hábito cuando consulta un libro que internet: no explica las cosas con sus propias palabras. En conclusión, podemos afirmar que lo malo no está en la tecnología en sí; sino en el uso y aplicación que se le da.

DEFICIENCIAS EN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

En el sistema educativo nacional, primordialmente, en el nivel básico y medio superior encontramos una misma problemática: altos índices de deserción y reprobación, bajos niveles de retención de conocimientos y deficiencias en el desarrollo de capacidades y habilidades originadas, muchas veces, en el proceso enseñanza-aprendizaje, falta de infraestructura en las escuelas, entre otros. Es evidente que existen deficiencias en los docentes en “cómo enseñar” y, de igual manera, persisten en “qué enseñar”. En no pocas ocasiones se tratan como problemas aislados; pero deben de analizarse de manera global pues considero que están estrechamente vinculados. En muchos de los casos el contenido programático de las diferentes materias es hecho no por pedagogos y profesionistas en dichas áreas; sino por funcionarios y políticos que poco o nada

saben de esos temas. La primera sugerencia que planteo para que mi propuesta tenga mejores resultados es el replanteamiento curricular de las materias que así lo ameriten. Se deben de actualizar y como ejemplo tenemos que se habla mucho de globalización y hasta ahora ningún programa contiene este tema tan importante en este tiempo.

EL DOCENTE Y LA TECNOLOGÍA

A través de la experiencia de trabajar con docentes pude constatar que muchos de ellos no saben usar una computadora ni navegar en internet y mucho menos, tener un e-mail. Es este un primer obstáculo en la integración de tecnología al proceso enseñanza-aprendizaje. Aparentemente podría representar un alto costo económico la capacitación de estos docentes. Mi sugerencia es que los docentes formados en áreas tecnológicas capaciten a sus compañeros en los tiempos destinados a la “actualización” y en los períodos ínter semestrales. Con esto no solamente se anula un gasto económico; sino también permite la interacción entre los mismos docentes. Los proyectos de capacitación docente deben de ser formulados por los propios directivos de las escuelas de acuerdo a las necesidades de sus docentes. Con ello se pueden establecer sistemas de capacitación que le permitan al docente adquirir un saber personal, pedagógico y técnico. Algunos y algunas estudiantes pueden saber más que el docente sobre un ordenador, pero no sobre los procesos de aprendizaje y la interacción docente. El docente se debe actualizar a la par del desarrollo tecnológico pues si no sabe aprender ¿Cómo va a poder a enseñar a los niños y a los jóvenes a aprender? El uso de la tecnología debe ayudar al docente a comprender que enseñar y aprender son dos caras de la misma moneda; porque si sólo enseña lo que sabe y sólo da lo que tiene y no tiene la iniciativa y actitud de aprender no puede tener un desempeño adecuado al desarrollo de la sociedad en sus diferentes aspectos.

Tenemos una insuficiente preparación del maestro para enfrentar los acelerados e incesantes cambios económicos, sociales, culturales y tecnológicos; la poca adecuación de los modelos pedagógicos para poder trabajar con niños y jóvenes que requieren nuevas formas de interacción y que muestran otros comportamientos, valores e intereses; el escaso dominio de las ciencias y de los

saberes por enseñar y la cada vez mayor distancia con los últimos adelantos de la ciencia y tecnología; la poca versatilidad del docente para abordar nuevas divisiones del trabajo en el ámbito socio-educativo: preescolar, primaria, secundaria, etc. De igual manera se deben implementar propuestas pedagógicas que incorporen todos los medios a su alcance para favorecer el proceso enseñanza-aprendizaje y una fuerte y eficiente capacitación docente en un escenario cultural caracterizado por el desarrollo tecnológico, diversidad de formas de comunicación y transformaciones en los modos de trabajo.

Es necesario capacitar al docente en el uso de tecnología que le permita el dominio de los nuevos medios y su integración en el currículo y la enseñanza. La integración de tecnología puede generar cambios a corto, mediano y largo plazo en las aulas de manera que beneficien el proceso de aprendizaje del alumno. Estos recursos pueden generar actividades de trabajo atractivas e innovadoras que sin su existencia sería imposible programar. Sin embargo, estos recursos por sí solos no pueden generar un cambio trascendental en la educación. Es el docente quien debe y puede originar ese cambio en las aulas auxiliado por esos recursos.

La tecnología que utiliza normalmente el docente en su practica consiste en: gis, marcadores, borrador y pizarrón. En pocas ocasiones se hace uso de computadoras, internet, multimedia, videocasetes, fotografías, diapositivas, discos compactos, audiocasetes, DVD's, CD-ROM, documentales, periódicos, videocámaras, escáner, cámaras digitales, variedad de CD ROM's educativos, canciones, caricaturas y películas.

En México con frecuencia nos deslumbramos con los modelos, propuestas y formulas diseñadas en el exterior. Tendemos a imitarlos y los copiamos tal y como se desarrollan en esos países sin tomar en cuenta que las condiciones socioculturales son diferentes. No nos interesa el "por qué" y "para qué" Antes de decidir tendríamos que tener una comprensión global de los modelos de referencia. Nos hemos olvidado que podemos diseñar y sistematizar propuestas innovadoras más cercanas a nuestro entorno, a nuestra realidad. El ejemplo más reciente lo encontramos en el constructivismo. No hemos obtenido

los mismos resultados que en otros países donde se ha implementado. La cuestión es simple: las condiciones y el entorno son diferentes a las nuestras. En esos países los grupos son reducidos, cada aula cuenta con una computadora, una TV, una video, un proyector y lo más importante; las características culturales, económicas, emocionales, ideológicas y necesidades formativas son diferentes a la de los jóvenes mexicanos. En México tenemos grupos de 50 o 60 alumnos, toda la tecnología anteriormente mencionada pero con la enorme diferencia que es mínima. Es decir tenemos una TV, una video, un proyector pero para toda la escuela. Se pueden equipar las escuelas con esta tecnología a largo plazo, por etapas y con el dinero de las colegiaturas de los alumnos; al menos en las escuelas del Estado de México.

LA TECNOLOGÍA EN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

Mi propuesta de integración de tecnología a la educación consiste en dos aspectos. El primero en utilizar la tecnología anteriormente citada, en el proceso enseñanza-aprendizaje. El segundo y más importante; es la elaboración de material didáctico basado en tecnología. No es necesario ni indispensable importar tecnología, aquí, en nuestro país existen muchos docentes con creatividad y talento. Conozco algunos casos de profesores que elaboran material didáctico, mismo que se queda en el anonimato, en el olvido, en un rincón de una oficina de un funcionario. Hay que rescatar esos materiales y al mismo tiempo impulsar el trabajo de muchos docentes. Hay que motivarlos y reconocerles su trabajo de manera que sientan que su esfuerzo no es en vano. Es sin duda un camino para valorar lo propio. La cuestión no es apoyar todas las creaciones. Se trata de sustentar propuestas pertinentes y viables que puedan concretarse y contribuir a superar dificultades de enseñanza y aprendizaje en los distintos niveles del sistema educativo.

La integración de la tecnología al proceso enseñanza-aprendizaje no debe de ser una moda, una oferta promovida por los fabricantes de tecnología o bien como algo pasajero e intrascendente. El uso de tecnología, por sí misma, no resuelve los problemas de la educación, aunque su uso puede contribuir a evidenciarlos, buscar alternativas y propiciar nuevas situaciones de enseñanza-

aprendizaje. Con la integración de tecnología se transformaría el proceso enseñanza aprendizaje. La tecnología debe ser una fuente de acceso al conocimiento y a las actividades de investigación y práctica en la comunidad educativa. La integración de tecnología la permitirá al alumno enfrentar exitosamente su vida personal, académica y profesional.

Posiblemente el uso de tecnología, por un lado, represente una mejora en el aprendizaje del alumno, pero por otro, implica para el profesor una carga adicional, no siempre reconocida y apoyada por la propia comunidad educativa y administrativa. Una propuesta innovadora de esta naturaleza requiere sin duda alguna un gran apoyo institucional. Los docentes con inquietudes, ideas y propuestas por renovar y mejorar la educación con el uso de tecnología se sienten prisioneros de las estructuras administrativas y organizativas. En este sentido, es necesario impulsar y reconocer iniciativas mediante estructuras que las favorezcan y no las ahoguen. La propuesta es generar una estructura que permita establecer un departamento dedicado a la evaluación de tecnología educativa. La puesta en marcha de este proyecto permitirá organizar, atender y evaluar las diferentes propuestas hechas por los docentes. De esta manera, se podrán elegir y apoyar las más viables y las más adecuadas para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje. Deben ser propuestas que involucren imagen, sonido, texto oral y escrito. Trabajar en el diseño multimedial, espacial, visual, auditivo y lingüístico. Para ello, cada subsistema educativo tendría que tener su departamento y recursos propios que favorezcan el seguimiento y difusión de las mismas.

El propósito del uso de tecnología es mejorar la formación del alumno y fomentar la creación de material didáctico representativo de cada materia. Se deben de vincular los contenidos curriculares con propuestas innovadoras que involucren el uso de tecnología. El contenido curricular es el que debe dictar las necesidades tecnológicas y no viceversa. Se buscaría con ello el desarrollo de nuevas habilidades para la utilización de tecnología en sus actividades de enseñanza. La integración de tecnología al proceso enseñanza-aprendizaje no debe de ser como algo extra sino como una herramienta integral en el aprendizaje de los alumnos. El uso de tecnología en la educación puede inspirar a los

estudiantes interés y motivación que desemboque en un aprendizaje emocionante, significativo y relevante. El hecho de que los alumnos disfruten trabajando con tecnología puede ser un beneficio a largo plazo. La integración de tecnología en la educación puede originar beneficios en dos sentidos en el alumno: una mejor comprensión y acumulación de conocimientos y la capacidad y habilidad para usar y aplicar la tecnología. La innovación de esta propuesta reside en la construcción del conocimiento tal como hoy se produce en el mundo científico y académico. La adquisición de habilidades para la resolución de problemas y el manejo de herramientas para pensar y crear a través de las nuevas tecnologías. En un futuro tal vez sean los creadores de las nuevas aplicaciones que responderán a las necesidades educativas, sociales y culturales de nuestro país.

En estos tiempos donde la tecnología tiene un acelerado crecimiento no debemos olvidar y desconocer el poder y alcance de los medios de comunicación. El uso de la tecnología puede ocasionar cambios significativos en:

- a) Los procesos de comunicación, interacción y colaboración entre alumno-maestro y maestro-alumno;
- b) La forma de entender el conocimiento y el acceso a la información;
- c) La forma de evaluar los procesos de aprendizaje.

Los docentes no deben olvidar que una de las funciones de la educación, quizá la más importante, es la integración del individuo a la sociedad. La tecnología es parte de esa sociedad, y por lo tanto, se debe de integrar al ámbito educativo. Sobre todo en estos tiempos de globalización; en los que el desarrollo tecnológico es una constante y característica del período que estamos viviendo. Hay que usar la tecnología de manera positiva, para el bien de la sociedad y para ofrecer y dar una mejor educación a los niños y jóvenes de México. La tecnología no debe de servir para aislarnos sino para comunicarnos.